



## ***Sorda, ver para comprender***

**(Eva Libertad, 2025, 99 minutos)**

Muy cercana al docudrama, la ópera prima de Eva Libertad es una mirada introspectiva pero proyectada al exterior, cargada de buenas intenciones, que nos acerca a una realidad muy visualizada (la encontramos en numerosos programas informativos de televisión con traducción simultánea en el lenguaje de signos) pero en realidad muy desconocida. Descubrimos lo poco que hemos entendido este problema en poco más de hora y media, cuando vemos *Sorda*, que con gran conocimiento del problema y la psicología de sus personajes, nos acerca, sobrecogedoramente, a un caso real como la vida misma.

Hay películas con un objetivo dramático que se va perfilando hacia un desenlace (fin y adiós) y otras que parecen nacidas para hacernos reflexionar, con misión pedagógica, sin un objetivo dramático bien definido, que conducen hacia un final al modo convencional. Como en *Sorda*, navegamos por ellas como por la propia realidad observando una historia aparentemente pequeña, pero enorme en sus significados, en su humanidad,

casi siempre cifrados en pequeños detalles, pero en un continuo acercamiento que cobra densidad en las reiteraciones. En estos casos la película se termina, pero no tiene final. La sordera no es el problema de un día, ni “de película”, ni algo para descargar la mala conciencia social con pequeños signos de “comprensión y solidaridad”, como los muchos ejemplos de traducción al lenguaje de signos en las

crónicas del parlamento o en los informativos de televisión. A veces esta multi-presencia ayuda más a desentender que a comprender, se traduce más en comentarios jocosos o frívolas protestas por “ensuciar” la imagen con un catch que “interesa” solo a unos pocos... No es adorno, ni un logotipo de guay, ni un postureo, ni algo destinado a crear imagen de cadena pública que tiene que justificar el gasto con concesiones “a lo social”.

En *Sorda* se acredita que la discapacidad auditiva difícilmente se comprende si no lo descubrimos en la realidad cotidiana de sus personajes, en su día a día en el que se ponen de manifiesto las dificultades para que su vida sea como la de los demás. Este es el objetivo de estas personas, ser aceptados y defenderse por sí mismos sin privilegios de ninguna clase. Sin embargo, hay siempre una barrera invisible, que les lleva a aislarse entre los suyos, donde todos se entienden y comparten cosas, donde se descubren en un colectivo con señas de identidad.

Eva Libertad ha optado por contar la película desde la mayor interiorización posible, desde la subjetividad del personaje principal. Todo lo demás parece dispuesto nada más que en función de ella, que es como Ángela parece relacionarse con los demás. De su entregado marido solo llegamos a conocer eso: que es un hombre absolutamente entregado, con pocos matices, pues prevalece siempre este juego entre el amor y la entrega más absoluta. Poco llegamos a saber de él, de su mundo personal, de su familia, de su trabajo. Todo queda focalizado en ella, y eso se convierte no solo en una limitación para entender el problema, sino para el desarrollo dramático de la propia película, a la que se puede juzgar con un cierto déficit de contextualización, precisamente en su esfuerzo por entrar tan a fondo en la subjetividad, en el egocentrismo, del personaje.

La narrativa fagocita al espectador. Se apodera de nuestra mirada, nos descubre a los personajes como si se tratase de un docudrama, y nos los muestra con la mínima intermediación posible. Eso sí, con pleno uso de los recursos narrativos del lenguaje cinematográfico, y con interpretaciones convincentes, trabajadas, impecables en su manera de construir identidades y hacer creíbles a los personajes.



*Destaca poderosamente el trabajo interpretativo de Miriam Garlo y Álvaro Cervantes*

Hay escenas muy representativas, que cuentan mucho a través de las pequeñas cosas. En pocas imágenes nos presentan a la pareja protagonista, como la escena que sirve de presentación de los personajes: desnudos flotando en el agua, abrazados, compartiendo el silencio. Inmersos en una reunión social, complementándose. O aislados, en la cama, escenario de su relación más íntima. Pero sin duda todo lo más relevante del film tiene que ver con la subtrama central, que se convierte en la línea argumental para articular los conflictos: la maternidad.

### **Sordera y maternidad**

En su evolución dramática, la película de Eva Libertad trata el tema de la maternidad y lo que significa en la vida de una mujer con discapacidad auditiva. En su planteamiento inicial, Ángela (Miriam Garlo) ha encontrado su complemento ideal en su pareja, Héctor (Álvaro Cervantes). Parecen vivir un momento de plenitud en su relación, que está condicionado por las circunstancias de la mujer, que se esfuerza por llevar



una vida normal, en la que su discapacidad no sea un obstáculo en sus relaciones sociales.



*La profesión de Ángela, artesana en un taller de cerámica, nos ayuda a entender cómo es su mundo, introvertido, concentrado en sus manos, en el barro y en los muchos momentos de silencio y concentración en sus tareas creativas, para las que no necesita una relación especial con las demás personas.*



*“Sorda”, se ha convertido ya en una interesante película de referencia sobre el cine y la sordera. Especialmente porque ésta no es un pretexto argumental, sino que está en el epicentro del cual derivan todas las líneas dramáticas del film.*

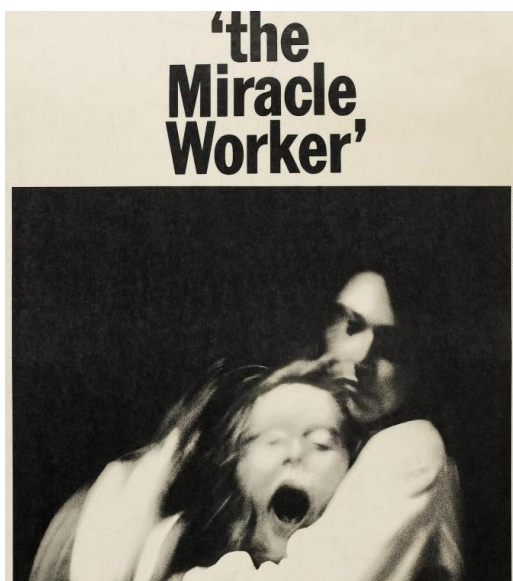
### **Una mirada atrás: un cine sobre la discapacidad auditiva y lo visual**

La preminencia de la percepción visual sobre la auditiva tiene en fiel reflejo las películas, si juzgamos por la prevalencia del tema en las primeras respecto a las segundas, aun cuando ambos aparecen a veces asociados, en casos reales, y comparten género con el resto de los

problemas de discapacidad intelectual y problemas de dificultades físicas y mentales para la integración social.

Si la contextualizamos en el conjunto de los casos en los que el cine ha puesto su atención, originando grandes dramas, se podría decir que el caso de *Sorda* es una película sin excesivos subrayados dramáticos, prevalece el intento de hacer un reflejo cercano y sincero a la realidad de sus personajes. La discapacidad en el cine ha sido generalmente explorada con crudeza para enaltecer a las personas que sufren la discapacidad y sus esfuerzos por la integración.

El primer referente obligado del cine sobre la discapacidad es *El milagro de Ana Sullivan* (Arthur Penn, 1962), un drama basado en el caso real de la niña ciega y sordomuda de nacimiento, Helen Keller, y su educadora, Ana Sullivan, que en su tiempo tuvo un gran impacto y cosechó numerosos premios. Se trata de un caso extremo que su simple planteamiento encoge el corazón de cualquiera: ciega y sorda desde que nació, la niña ha sido además mal criada convirtiéndose en un ser sin ningún tipo de conexión ni adaptación a la vida de su entorno, algo así como una niña salvaje con la que fracasan todos los intentos de pedagogía o de una mínima integración. La familia contrata a una cuidadora con discapacidad visual, que con sus métodos y su sentido de la disciplina consigue romper la barrera y adentrarse en el mundo afectivo de la niña. La reflexión que nos deja esta película clásica es que la discapacidad no puede abordarse desde la compasión, sino desde la educación, aunque esta en determinados casos pueda resultar una tarea extraordinariamente compleja, adaptada a cada caso individual y con la necesaria cooperación de la familia. La pedagogía incluye fórmulas de disciplina severa que ponen a prueba el temple de la cuidadora pero que muestran el único camino para la reeducación.



A veces ambas discapacidades se han mostrado conjuntamente, como en *“El milagro de Ana Sullivan”*, que es también un drama sobre el aislamiento social y la adolescencia.

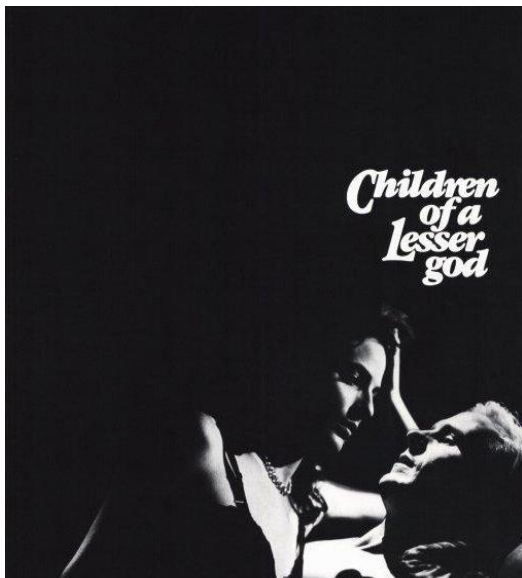
Tal vez con mayor relevancia que la discapacidad auditiva, la discapacidad visual, la ceguera, ha sido muy bien tratada en el cine, basta citar algunos ejemplos de referencia: *Bailar en la oscuridad* (Lars von Trier, 2000), “película de culto”, con la inolvidable música e interpretación de Björk, junto a Catherine Deneuve; recientemente lo hemos encontrado en la película polaca *La leyenda del pianista ciego* (Maciej Pieprzyca, 2019), biopic del virtuoso pianista Mietek Kosz; también recientemente, en *Anatomía de una caída* (Justine Triet, 2023), el hijo ciego de un matrimonio es el testigo principal que media en la misteriosa muerte del hombre, del cual se inculpa a la esposa; el tema de la ceguera y la parálisis aparece en la minoritaria película finlandesa *El hombre ciego que no quería ver Titanic* (Teemu Nikki, 2021); en *Coraje* (Rubén Rojo Aurea, 2023) la ceguera amenaza a una vieja actriz, en la que el propio director recrea su drama familiar. No falta ejemplos clásicos, como *Sola en la oscuridad* (Terence Young, 1967), *El árbol del ahorcado* (Delmer Daves, 1959), *Lucas en la*

*oscuridad* (Charlie Chaplin, 1932)... Y muchas otras, la mención de la discapacidad visual en el cine requeriría mucho más espacio, basta con echar una mirada al topic “discapacidad” en Filmfinnitty.

Son muy numerosas también las películas que tratan sobre la discapacidad auditiva. Uno de los referentes más cercanos es *Coda. Los sonidos del silencio*, (Sian Heder, 2021) gran sorpresa y triunfadora de los Oscars del año 2022. Esta película es en realidad un remake bastante fiel de la película francesa *La familia Bélier* (Éric Lartigau, 2014). Narra el drama de una joven cuya familia, padres y hermano, tienen discapacidad auditiva: ella les ayuda tanto en los asuntos domésticos como en la atención del negocio. El conflicto surge cuando la joven quiere desarrollar su talento musical y para ello debe desplazarse a una escuela en la capital del estado. En ambos films el problema de la discapacidad se trata de manera similar y en ambos se refleja la tendencia hacia la constitución de guetos y una cierta hostilidad hacia el mundo de las personas oyentes al cual pertenece la hija, egoístamente atraída hacia sus presuntas obligaciones familiares y el proceso de “revelación” por el cual la familia debe aceptar el sacrificio de que la joven rompa el claustrofóbico círculo familiar y se independice, como fórmula para desarrollar su talento para la música.

Una película en la que podríamos encontrar paralelismos con *Sorda* es *Hijos de un dios menor* (*Children of a Lesser God*, Randa Hanes, 1986) que realmente es sobre todo una película romántica, dentro de los convencionalismos del cine americano, que explora la sordera de una joven empleada de un centro de enseñanza especial para discapacitados. Destaca la interpretación de su protagonista, Marlee Matlin, que obtuvo por esta película el Oscar a la mejor interpre-

tación femenina. Lo más significativo del film es la constante visualización del lenguaje de manos y la compleja personalidad rebelde de la mujer.

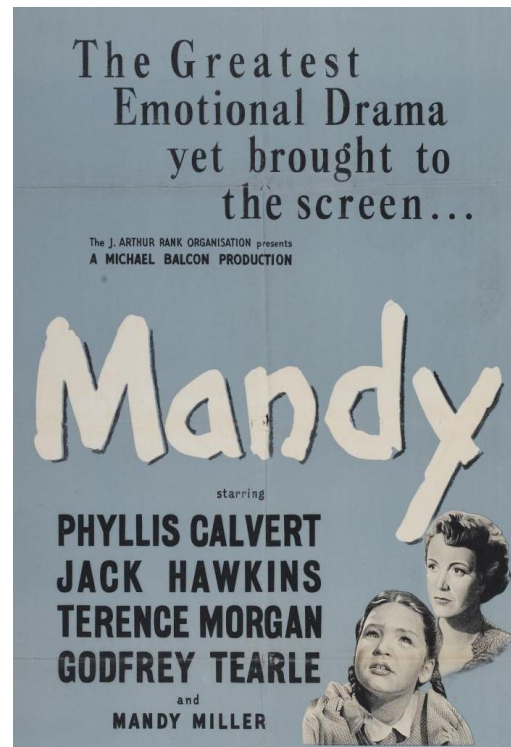


Su pareja es un joven y atractivo profesor del centro (William Hurt, también nominado por la Academia de Hollywood por este personaje), que afronta el reto de aplicar sus métodos pedagógicos a su difícil relación personal. Pese a que el guion es convencional y la película tiene un marcado carácter comercial, en su tiempo fue un film de gran proyección internacional que cosechó numerosos premios y sirvió, en su momento, para la concienciación social.

Quizás los films de referencia clásicos y con nombre propio sean *Belinda* (Jean Negulesco, 1948), sobre el drama que vive una joven granjera de Nueva Escocia, y *Mandy* (Alexander Mackendrick, 1952) centrada en los conflictos matrimoniales y familiares que se originan ante la sordera de una niña de seis años.

En *Belinda*, como en el caso anteriormente citado de Marlee Matlin, la discapacidad dio pie a una destacable interpretación femenina, que valió el Oscar a su protagonista, Jane Wyman. La película está basada en una obra teatral de Elmer Harris, pero tiene el

sello de Negulesco, es un drama que pone de relieve los esfuerzos de un médico (Lew Ayres) y como suele suceder, el tema sirvió para poner a prueba el talento interpretativo de los actores.

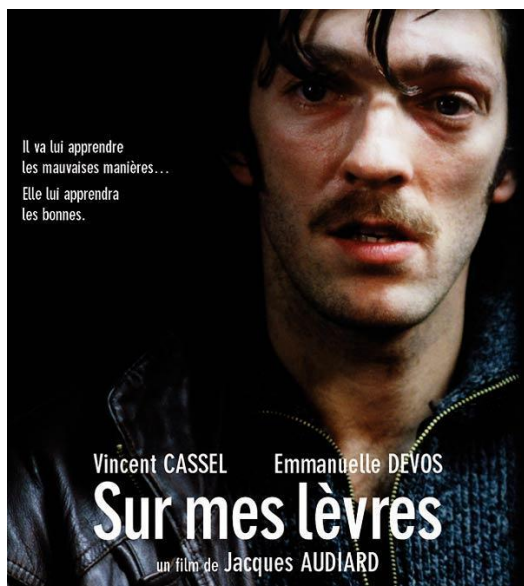


En el caso de Mandy se trata de uno de los films más destacados de Alexander Mackendrick. Refleja el problema en la infancia, de la educación y como el



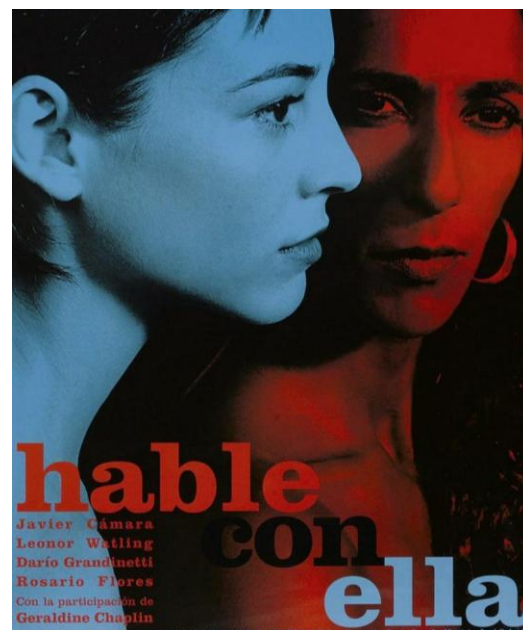
conflicto de la niña repercute en las relaciones sociales y familiares.

También en la figura de un niño, en *Mi querido Frankie* (Shona Auerbach, 2004) todo un ejemplo de una madre coraje. El tema de la sordera aparece significativamente también en *Sound of Metal* (Darius Marder, 2019) sobre la vida de un joven batería amenazado por la pérdida de la audición, y de forma tangencial en *Pozos de ambición* (Paul Thomas Anderson, 2007). Otros títulos de interés son *La niña silenciosa* (Chris Overton, 2017), o la película de animación japonesa *A Silent Voice* (Naoki Yamada, 2016), nuevamente relacionando sordera con infancia.



Una de las obras de mayor relieve dentro del tema de la discapacidad es la película de Jacques Audiard *Lee mis labios* (*Sur mes lèvres*, 2001), que curiosamente compitió en los premios del cine europeo con la película de Pedro Almodóvar (*Hable con ella*, 2002) sobre la comunicación más allá de las palabras entre un enfermero (Javier Cámara) y una joven bailarina (Leonor Watling) en estado de coma, que desarrolla en paralelo el drama de una mujer torera (Rosario Flores) que ha sido víctima de una cornada. La de Almodóvar es en realidad una película romántica y un análisis de las relaciones humanas, que

pertenece más al mundo almodovariano que al cine social. La de Jacques Audiard, ofrece un estudio más detenido sobre la discapacidad auditiva, en el contexto de la vida laboral de una joven secretaria, que por circunstancias afina la sensibilidad de la escucha para observar las maniobras de un estafador, infiltrado en la oficina donde la mujer trabaja. Es quizás la película que ofrece un estudio más aproximado sobre los problemas a los que se enfrenta una persona con discapacidad auditiva.



Un referente español, en este caso sobre la mudéz y en otro contexto, es la película *Hable mudita* (ópera prima de Manuel Gutiérrez Aragón, con guion en colaboración con José Luis Garci, 1973), que tiene la particularidad de mostrarnos el mundo rural en su epicentro más autóctono, en una pequeña pedanía de Cantabria. Con José Luis López Vázquez, Kiti Mánver y Paco Algora, La fascinación de un anciano por una aldeana, en una película que tiene interés sobre todo por los intérpretes. Destaca una adolescente Kiti Mánver, en un papel revelación muy fresco y espontáneo, primario, sin llegar a ser un estudio serio sobre la discapacidad. La película está vista más bien desde la perspectiva de los personajes mascu-

linos, para componer un extraño triángulo sentimental entre la joven, el patriarca de una familia acomodada que deja a los suyos para vivir un reencuentro con la naturaleza y el joven campesino que mantiene una relación primaria con la chica, en el aislamiento propio de la vida en la montaña. Pese a que el tema tenga afinidades, la distancia entre ella y el debut de Eva Libertad es muy grande, sobre todo en lo que respecta al reflejo en la pantalla de la discapacidad y los conflictos personales y sociales que la acompañan.

### En conclusión

No puede acusarse al cine de haber olvidado el tema de la discapacidad, si juzgamos por el número de películas que han abordado el problema (aquí se han citado tan solo algunos ejemplos representativos), pero sí puede plantearse en qué modo han contribuido a difundir y crear conciencia social sobre la realidad de un colectivo en permanente lucha por la integración social. Lo más recurrente ha sido presentar el problema para “mover a la compasión”, que es quizás lo que más detestan las personas discapacitadas. Y como un ingrediente emocional de gran efecto en la construcción del drama, como un recurso inefable para llegar al gran público.

Ser reconocidos, respetados y aceptados en condiciones de igualdad es el mejor mensaje que puede transmitirse y a esto contribuye de manera destacada la película española *Sorda*, con planteamientos directos, reconocibles, explorando incluso, dada la implicación y conocimiento de sus creadoras, en una propuesta audiovisual cercana al docudrama. Esta vez, logrando una película convincente, emotiva y que nos hace pensar.

**Federico García Serrano**



**Título original:** *Sorda*. **Año:** 2025

**Duración:** 99 min.

**Dirección y guion:** Eva Libertad

**Intérpretes:**

Miriam Garlo, Álvaro Cervantes, Elena Irureta, Joaquín Notario

**Música:** Aránzazu Calleja

**Fotografía:** Gina Ferrer

**Producción:**

Distinto Films, Nexus CreaFilms, A Contracorriente Films, RTVE.

<https://www.filmaffinity.com/es/film132739.html>

<https://www.imdb.com/es/title/tt26923797/>

[www.elpuenterojo.es](http://www.elpuenterojo.es)

**ISSN 2530-4771**